

ÁREA 4: Experiencias universitarias en comunicación periodística a través de los medios.

**TÍTULO: Ilusiones hertzianas. El Centro de Recursos de Comunicación Multimedia de la Facultad de Educación de la Universidad de Huelva.**

AUTORES: José Ignacio Aguaded Gómez, Ramón Ignacio Correa García y María Dolores Guzmán Franco. Universidad de Huelva. España.

Correo e.: [aguaded@uhu.es](mailto:aguaded@uhu.es); [correa@uhu.es](mailto:correa@uhu.es), [maria.guzman@dedu.uhu.es](mailto:maria.guzman@dedu.uhu.es)

PALABRAS CLAVE: Radio educativa; alfabetización audiovisual; educomunicación; laboratorio de imagen; videoconferencia.

***Ilusiones hertzianas: el Centro de Recursos Audiovisuales e Informáticos de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Huelva***

## **1. Prólogo de esperanza (pero con reservas)**

Coincidimos en que la eclosión espectacular de Internet en todos los ámbitos sociales ha incidido en la progresión geométrica de las posibilidades y expectativas que ésta ha abierto para la generación de información y la regeneración del conocimiento. También pensamos que se hace imprescindible, desde la perspectiva educativa, contar ya con el ciberespacio como un nuevo escenario para la enseñanza y el aprendizaje, escenario que, didáctica y organizativamente, presenta unas características muy peculiares.

Aún así, sirva este pequeño prólogo para justificar el sentido del título que hemos elegido para esta comunicación. Hemos entendido el concepto de ilusión como esperanza o proyecto y nunca como “sueño irrealizable”. La pertinencia de esta aclaración se enmarca, casi de forma obligada, en el año en que recordamos la obra maestra y universal de Miguel de Cervantes. Su ya inmortal Don Quijote vivía y sentía una realidad anclada en su mundo imaginario, fantástico e ilusorio.

Hemos glorificado las supuestas bondades intrínsecas de los medios y las nuevas tecnologías, elevándolas a los altares de las pedagogías innovadoras y postmodernas. Y esto no es más que ver doncellas donde sólo hay aldeanas o gigantes donde sólo existen molinos.

Cegados por las candilejas de las nuevas tecnologías hemos denostado la cultura libresca y académica como único referente válido para los contextos educativos. Y no sin razón. Sin embargo, de ahí a abrazar sin condiciones los nuevos becerros de oro de las nuevas tecnologías nos parece que hay un salto en el vacío que no lo puede llenar un falso silogismo que relaciona Internet con aprendizajes innovadores.

Es cierto que la máquina tecnológica amplía el horizonte hacia paisajes desconocidos y prometéticos mucho más allá de la montaña que teníamos delante, pero no debemos olvidar que, con nuevas tecnologías o sin ellas, lo esencial, lo fundamental, lo irrenunciable de nuestra profesión es hacer pensar y sentir a la gente.

Bajo estos parámetros, *Ilusiones hertzianas...* describe cómo hemos crecido en la posesión de la tecnología partiendo de una situación muy precaria y de carencia manifiesta en nuestra Facultad y las materias en las que somos responsables como docentes, señalando también algunas de las experiencias más interesantes llevadas a cabo.

## 2. Génesis del proyecto

En 1993 la antigua Escuela de Magisterio de Huelva se traslada ya como Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación al recién inaugurado *Campus* de El Carmen dejando atrás, no sin reticencias de un buen número de profesores, unas instalaciones en el *Campus* de Cantero Cuadrado que a pesar del paso de los años, mantenían buenas infraestructuras y servicios. En nuestro caso, hay que señalar el que se contara con instalaciones audiovisuales (e incluso recursos) bastante aceptables. Existía en el centro una pequeña Aula de Informática, había funcionado un Laboratorio de Fotografía, se contaba con un proyector de 16 mm. para cine en el Salón de Actos, Laboratorio de Idiomas, etc.

El nuevo *Campus* de El Carmen también, sobre los planos, se equipaba con Aula de Medios Audiovisuales, Laboratorio de Fotografía, Aula de Informática, e incluso en los propios Departamentos se habían diseñado espacios habilitados para recursos, como en el de Educación, donde se reservaron despachos especialmente planificados para los Medios Audiovisuales y la Informática. Sin embargo, toda la planificación inicial fue, si no bruscamente, sí de forma paulatina, cediendo los espacios para aulas convencionales a fin de atender la demanda de los nuevos grupos de alumnos que se iban creando; de igual manera se fueron convirtiendo las aulas departamentales para estos fines en despachos donde acoger a los nuevos docentes que se incorporaban. El Aula de Audiovisuales prácticamente nunca llegó a utilizarse como tal y la de Informática funcionó por escaso tiempo y sin prácticamente personal que lo atendiera. Además, en la planificación inicial de estos espacios, se habían dispersado estas dotaciones en distintos edificios de la Facultad, diseminando estos recursos y no otorgándole el carácter de unidad que por propia lógica y rentabilidad de recursos (especialmente humanos, a través de becarios y otras fórmulas) debe tener.

La separación jurídica de las Facultades de Humanidades y Ciencias de la Educación, y sobre todo la implantación de los nuevos Planes de Estudio con la presencia de la materia troncal *Nuevas Tecnologías aplicadas a la Educación* en todas las especialidades de la Titulación de Maestro supuso el aldabonazo definitivo para la creación nuevamente de un espacio para los recursos informáticos. La apertura de nuevos pabellones en el *Campus* y la dinámica implicación del Vicedecanato de Infraestructura y el propio Decanato de la Facultad de Educación facilitaron su puesta en marcha en el pabellón 10, con una dotación inicial de 15 equipos que con posterioridad se duplicaron a 30.

La dotación fue acompañada por el Centro de Proceso de Datos (CPD) con su conexión a Internet a través de fibra óptica a través del servidor de la Universidad de Huelva. Asimismo se dotó al Aula de un PAS (Personal de Administración y Servicios) y un becario para el turno de tarde. Los equipos fueron mejorándose progresivamente durante el curso 97/98, dotándosele de configuraciones multimedia, por iniciativa de la propia Facultad.

Sin embargo, contando con el número de estudiantes que cursan de forma obligatoria en esta asignatura troncal (más de mil alumnos y alumnas por término

medio en los últimos cinco Cursos), este Aula de Informática pronto se hizo insuficiente para atender las clases y la demanda informática del alumnado y otros miembros de la comunidad universitaria. Al mismo tiempo, junto a la utilización del Aula para clases regladas, se establecen dos usos simultáneos paralelos para la misma: los cursos de formación y el «libre acceso». Con los primeros se intenta dotar al profesorado, al personal de administración y a los propios alumnos, de formación informática básica que les permita conocer básicamente los nuevos medios. Los cursos para el profesorado son organizados por la propia Facultad a través del Vicedecanato de Extensión Universitaria, con el asesoramiento de los profesores de Tecnología y Comunicación y los cursos del Personal de Administración son organizados por los sindicatos representativos de la Universidad, la propia Facultad o el Servicio Central de Informática (antiguo CPD).

En cuanto a los cursos organizados para el alumnado, hay que señalar que el modelo implantado se basaba en contar con la iniciativa de la propia Facultad, a través del Vicedecanato de Extensión Universitaria, el asesoramiento de los profesionales de Tecnología y Comunicación, dándole a su vez el protagonismo a la Delegación de Alumnos para la organización de los mismos. Los ponentes eran a su vez alumnos y alumnas cualificados en Informática que ofrecían sus conocimientos (con una modesta gratificación) para formar a sus compañeros en aquellos usos instrumentales de la informática que las asignaturas regladas no recogen: conocimiento del sistema Windows, introducción a un paquete ofimático, iniciación a los procesadores de textos, recursos informáticos para el estudio, introducción a Internet, diseño de páginas *web*, multimedia para la educación, etc.

A lo largo de estos últimos cursos creemos que se ha desarrollado una labor paralela y sistemática con el fin de que el alumnado pudiera iniciarse en la alfabetización tecnológica cuando no contase con sus propios medios (eventualidad que ha sido una norma general en los últimos cursos, aunque progresivamente parece detectarse la tendencia a que los alumnos y alumnas de nuevo ingreso posean su ordenador personal y tengan conocimientos rudimentarios a nivel de usuario). Junto a las clases regladas y los cursos de formación para la comunidad universitaria (profesores, personal de administración y alumnos), el Aula intentó rentabilizar su uso permitiendo el «libre acceso» a los alumnos para la realización de trabajos informáticos y especialmente para la conexión a Internet, ya que los 30 puestos estaban disponibles de forma gratuita para los alumnos, siempre que su utilización se destinara a fines didácticos.

El triple uso asignado a esta primera Aula de Informática y el imparable crecimiento de su aprovechamiento por parte especialmente de los alumnos de las dos Facultades, demandó, cada vez con más insistencia, durante el curso 98/99, la búsqueda de nuevos espacios para este fin. Los nuevos espacios habilitados por el maxiaulario Paulo Freire, descongestionando de alumnos los seis pabellones iniciales de la Facultad y el diseño y aprobación definitiva del proyecto de la Facultad de Educación a raíz de la reubicación de la Facultad de Humanidades en nuevos espacios, hizo posible diseñar un nuevo espacio para una segunda Aula de Informática en el *Campus*, esta vez, dentro de un plan global de Centro de Recursos Audiovisuales e Informáticos, que se comenzó a proyectarse a finales del curso 1998/99 y que comenzó a dar sus primeros pasos en el curso 1999/2000.

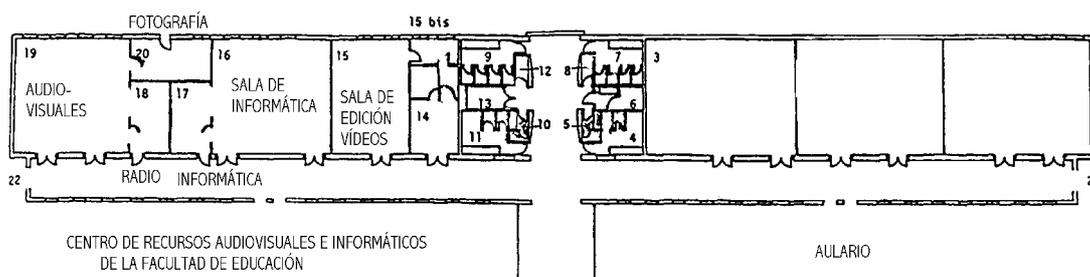
### **3. La idea en marcha**

El Centro de Recursos contó con una nueva Aula de Informática, con 32 nuevos puestos, además de videoprojector de alta definición para exposiciones colectivas. El incesante uso de esta segunda Aula planteaba ya la necesidad, tanto a la Facultad como al Servicio Central de Informática, de contar con una tercera Aula de Informática.

Pero el Centro de Recursos Audiovisuales e Informáticos, tal como lo planteó el equipo de profesores y profesoras de Tecnología Educativa y Educación para los Medios, no se restringía sólo a esta vertiente tecnológica, entre otras razones porque las propias asignaturas impartidas dentro de los Planes de Estudio requieren prácticas audiovisuales con otros medios no siempre conectados a la vertiente informática. Así la propuesta que elaboramos se centraba en la integración del Aula de Informática dentro de un complejo que incorporara a su vez el Aula de Audiovisuales, una Emisora de Radio, un Laboratorio de Fotografía, una Sala de Edición Audiovisual y una Sala de Becarios. Para ello se propuso como mejor espacio dentro de la Facultad, el Pabellón sexto, ala izquierda, de forma que todo pudiera concentrarse y tener un carácter unitario que facilitara su uso y rentabilizara el personal responsable de los mismos equipos.

El Aula de Audiovisuales es un espacio vital, no sólo como servicio imprescindible de la Facultad para proyecciones en pantalla gigante y con calidad sonora, sino también un recurso espacial necesario para el desarrollo de las Prácticas de las Asignaturas de Tecnología Educativa y Educación para los Medios.

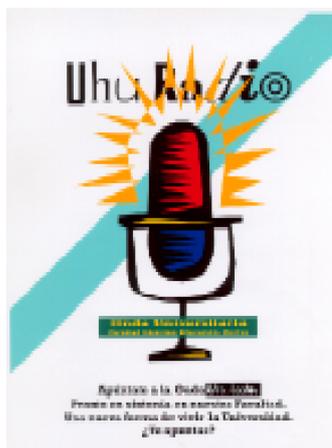
Hasta su puesta en marcha, el desarrollo de materias como *Nuevas Tecnologías aplicadas a la Educación*, *Medios de Comunicación en las Aulas* o *Medios Audiovisuales de Comunicación como Recursos Didácticos* habían estado limitadas no sólo en recursos tecnológicos sino en espacios físicos para su desarrollo. Su puesta en marcha supuso por ello, la recuperación de un espacio básico para este ámbito de conocimiento y especialmente para las materias relacionadas con los medios y las nuevas tecnologías.



*Plano de Centro de Recursos en el curso 1999/2000.*

En sus comienzos, el Centro de Recursos Informáticos y Audiovisuales puso en marcha una experiencia singular que vio truncada su trayectoria inicial: la Emisora de Radio. El profesor José Ignacio Aguaded fue el gestor y promotor de la iniciativa: a inicios del curso 1998/99, en la III Convocatoria para Proyectos de Innovación Docentes, organizada por el Vicerrectorado del Profesorado de la Universidad de Huelva, el equipo de profesores de Tecnología Educativa y Educación para los Medios presentan un proyecto que es aprobado con la máxima dotación económica, titulado «Las ondas en la Facultad. Práctica de Tecnología Educativa a través de una Emisora de Radio Universitaria». A partir de ese momento se comienzan a realizar las

gestiones necesarias para habilitar los espacios, adquirir los equipos mínimos que la dotación económica concedida permite y establecer las estrategias de intervención. En el mismo Proyecto se recogía que la emisora iba a tender dos líneas de actividad muy diferenciadas, aunque complementarias y enlazadas. Por un lado, sería un recurso más en las Prácticas de las Asignaturas relacionadas con la Tecnología Educativa y Educación para los Medios y por otro, paralelamente, se convertiría en el germen de una emisora universitaria con vida propia, llevada por iniciativa de los alumnos y alumnas de la Facultad de Ciencias de la Educación.



*Cartel de UHU radio en 1999/2000.*

A finales del curso 1998/99 se comienzan a poner en marcha los diferentes recursos adquiridos tanto por el Proyecto de Innovación como por la dotación de recursos iniciales concedida por la Facultad para el Centro: antenas, cableados, emisora de 15 vatios, decodificador de FM, mesa mezcladora, así como un equipamiento básico para comenzar a emitir. Se llevan a cabo distintas reuniones con estudiantes de la Facultad hasta designar el primer equipo directivo de la Emisora con carácter experimental que decide el nombre de la misma, «UHU Radio», estableciéndose un organigrama de funcionamiento. Este Equipo Técnico, una vez presentado el Proyecto de Radio en el Vicedecanato y Delegación de Alumnos, para implicar a todos los órganos representativos, convoca una reunión para decidir los directores de programas para el período experimental del curso 1998/99: la plantilla horaria que se presenta a los alumnos se localiza en la banda vespertina con una emisión de dos horas y una más de carta de ajuste y en los tipos de programas que inicialmente se incluyeron en la programación aparecían diferentes géneros radiofónicos, junto a programas específicos de una emisora universitaria.

La Emisora de Radio toma vida propia a partir de este curso 1999/2000 en la que se deslindan de forma definitiva sus dos macro-usos mencionados: recurso para las Prácticas de las Asignaturas de Tecnología Educativa y Educación para los Medios; y por otro, su utilización como emisora de radio de la Facultad, a iniciativa de los propios alumnos.

Sin embargo, esta singladura no iba a tener el viento a favor durante mucho tiempo. Por requerimiento imperativo del Rectorado, la Emisora de Radio debe silenciar su frecuencia. Eso ocurre durante el Curso 2000/2001. Las razones aducidas se referían a la cobertura legal que amparaba la emisión radiofónica universitaria y a cierto solapamiento con una banda de radiofrecuencia emitida desde un equipo técnico del Edificio Marie Curie, en el mismo Campus de El Carmen.

Dada la naturaleza de la actividad, resultando que se hicieron todos los trámites técnicos y de cobertura legal y, por añadidura, habiéndose inaugurado la Emisora de Radio por parte del Rectorado, el equipo de profesores y profesoras responsables de su puesta en marcha, junto con el Decano de entonces, Don Francisco Morales Gil, y su Equipo de Gobierno, no compartimos la decisión del Rectorado de la onubense pero la acatamos, no solamente en un ejercicio de obediencia debida casi automático, sino también en un ejercicio de la humildad que emana de la incomprensión de un acto que creíamos tan injusto como innecesario.

Lo cierto fue que UHU Radio permaneció en paro técnico hasta 2002/2003. Se la ha dotado de infraestructura jurídica y burocrática a través de unos Estatutos que han sido elaborados y aprobados por el Claustro Universitario, estando prevista su reapertura a partir de 2003/2004, plazo que no se ha cumplido. Haremos un esfuerzo por imaginar que la ilusión y las ganas de trabajar por aquella idea aún siguen prendidas de los micrófonos mudos que yacen desde entonces en una soledad y un destierro que no merecían.

En octubre de 2003, el Centro de Recursos ya contaba con las siguientes dependencias y espacios: a) Aula de Audiovisuales; b) Aula de Producción Audiovisual y Multimedia; c) Aula de Informática; d) Sala de Becarios; e) Sala de Trabajo para personal investigador.

El Aula de Audiovisuales, primer espacio del que surgiría el Centro de Recursos, presenta un equipamiento suficiente y adecuado a sus características y funcionalidad: se trata de un espacio rectangular de unos setenta metros cuadrados aproximadamente con un videoprojector para presentaciones multimedia que sirve a un ordenador conectado a la red telemática de la Universidad de Huelva. Un retroprojector, un televisor de 42" con emisión vía satélite, un magnetoscopio y dos equipos de sonido completan su dotación básica. Además, en un lateral del Aula de Audiovisuales se cuenta con la ubicación de diez equipos informáticos igualmente con conexión a Internet y que son utilizados en aprendizajes de pequeños grupos o bien para cursos o actividades de formación, tanto para el profesorado como para el alumnado.



*Polivalencia del Aula de Audiovisuales.*

Se pensó también contar con un espacio dentro del Aula de Audiovisuales con vitrinas y expositores con colecciones de aparatos audiovisuales y de comunicación ya en desuso, recopilados de los fondos de la antigua Escuela de Magisterio o bien por donaciones de centros educativos. Esta «arqueología» de recursos tecnológicos, como imprentillas de gelatina, multicopistas de tinta con clichés de cera, proyectores de cuerpos opacos, antiguos proyectores de diapositiva, ordenadores, cámaras de

cine en formato super 8 ó 16 mm. etc., nos sirven a su vez como instrumentos para el estudio de la evolución acelerada de los medios y las tecnologías de la comunicación y sus posibilidades didácticas.



*Sala de edición de vídeo digital con plataformas Mac.*

El Aula de Producción Audiovisual y Multimedia se encuentra en un espacio anexo al Aula de Audiovisuales. Es una superficie rectangular de veinticinco metros cuadrados equipada con dos grandes mesas de imagen y sonido donde se encuentran dos plataformas informáticas para edición de vídeo digital y/o multimedia compuesta, por una parte, por un PC de placa biprocesadora y con tarjeta editora de vídeo analógico y digital y, por otra, de dos equipos Apple con una videocámara para edición de vídeo digital o multimedia. El resto del equipamiento se completa con dos magnetoscopios, una mesa de luz para colecciones de diapositivas, un tablero de reproducción fotográfica y dos monitores de televisión. El Aula de Producción Audiovisual y Multimedia tiene el acceso restringido a personas o grupos que solicitan hacer uso de este servicio.

En este sentido, el crecimiento del Centro de Recursos ha experimentado un notable impulso en los últimos años. Tanto el profesorado como el alumnado es consciente de la existencia de una serie de medios y recursos que son, cada vez más, utilizados en la enseñanza y el aprendizaje (cámaras de fotografía digital, grabadoras de sonido, ordenadores portátiles...). La persona responsable de la Beca del Centro de Recursos coordina y controla estos préstamos, a la vez que custodia el material inventariado.



*Sala de Becarios del Centro de Recursos, espacio destinado también*

*para el desarrollo de los trabajos y actividades relacionadas con el Grupo de Investigación @gora.*

El Aula de Informática ocupa actualmente el espacio en donde antes se ubicaba el Aula de Informática de la Facultad. Posee en estos momentos treinta ordenadores conectados a Internet y al que tienen libre acceso el alumnado en una determinada banda horaria (de 12 a 14 horas). Se pensó en dar este servicio y no dismantelar totalmente la antigua Aula motivada por la inauguración y puesta en marcha del Edificio Pérez Quintero, ya que nuestra Facultad cuenta con un número muy elevado de alumnos (por encima de los tres mil) y la centralización del libre acceso para todo el Campus de El Carmen en el mencionado Pérez Quintero había provocado una saturación en la demanda de puestos de libre acceso.



*Aula de Informática del Centro de Recursos.*

#### **4. La idea proyectada al futuro presente**

El ala izquierda del sexto pabellón de la Facultad de Ciencias de la Educación está prácticamente ocupada por las dependencias del Centro de Recursos. Ya hemos hecho referencia que son espacios y medios cada vez más demandados pero como primeramente es nuestro espacio natural de docencia, nuestro proyecto es, aparte de potenciar cada vez las posibilidades de servicio a la comunidad universitaria, incrementar las posibilidades que podamos ofertar a nuestros alumnos y alumnas. Y en ese sentido nos acogimos a una convocatoria de infraestructura científico-tecnológica para el curso 2003/2004 auspiciada por el Ministerio de Ciencia y Tecnología con fondos europeos de desarrollo regional. La idea era contar con un laboratorio especializado en nuevas tecnologías de la información y de la comunicación equipado con ordenadores multimedia para el tratamiento digital de la imagen y el sonido y una sala de videoconferencias.

Se trataría –en principio– de un espacio de uso exclusivo para docentes en tareas investigadoras. Contamos ya con otros proyectos subvencionados por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en esa línea («Creación de un entorno virtual universitario para la mejora de los recursos de investigación y la capacitación profesional genérica de los alumnos de Tercer Ciclo y profesores universitarios de la Universidad de Huelva», que dio como fruto la *web doctorando.com*, una de las primeras experiencias investigadoras del Grupo de Investigación @gora. En ese sentido, ya hemos realizado las gestiones oportunas para dotar al Centro de Recursos

de un espacio destinado a videoconferencias, hecho éste que va a redundar en la calidad de la infraestructura en nuevas tecnologías de la que podremos disponer y ofrecer como servicio a la comunidad universitaria.

Nuestra línea se orienta hacia un incremento sustantivo de la infraestructura y capacidad investigadora a través de entornos virtuales de nuestra Facultad en los proyectos de I+D del Ministerio de Educación y de Ciencia y Tecnología concedido en diciembre de 2004, en un proyecto de investigación ([www.stopdrogas.net](http://www.stopdrogas.net)) en el ámbito de la Unión Europea, así y de cooperación iberoamericana, a través de las redes temáticas de formación.

Contamos además con un aula exclusivamente para la enseñanza y el aprendizaje de Linux. Éste fue un tema emergente que nos preocupaba en el sentido de que en la Consejería de Educación y la Junta de Andalucía habían apostado por el uso del *software* libre y debíamos modificar nuestros programas docentes para adaptarlos a esa nueva realidad. Ese aula está equipada con veinte equipos con conexión a Internet y con el sistema operativo que mencionamos.

Hemos evitado en todo momento sustraernos a la presión consumista de adquirir equipos informáticos de última generación y siempre que hemos podido hemos reciclado o reconvertido nuestro equipamiento a fin de rentabilizar las inversiones económicas que suelen ser cuantiosas.

De lo que sí estamos plenamente convencidos es que hay algo a lo que no le va a afectar el paso del tiempo o verse aquejado por la patología de la obsolescencia artificial como mandan los cánones del consumo irracional.

Ese algo son nuestras ilusiones como docentes, hertzianas o no, de pensar utopías posibles y luchar por ello.